

LA UNIFICACION Y LA SEPARACION

Necesidad de que cese la separación para entrar en la federación

Los gremios que hace largos años permanecen aislados en la autonomía, no han probado su devoción por la unificación. Para esto debían haber roto su aislamiento, y entrando cuanto antes a una federación. Pero, si han nacido siquiera aislados, sino que han salido todos de ellas, y luego han hecho de la separación casi un principio o una doctrina. Hoy mismo es la separación la más ardientemente defendida en ellos, y la unificación no es inventada sino para oponerse con mayor energía a la pendiente de la Federación; sobre todo de una Federación, que es al fin y al cabo la que pertenecerá por espíritu y por tradición a la mayoría de esos gremios. Pretenden permanecer también por doctrina, y hasta por una multitud de cosas comunes, pero sostienen la separación...

El sentido oculto de no participar de una acción o de no formar en la asociación: "si están todos, yo entro; si no están todos, no puedo entrar". Sabido es que todos no pueden estar. Es, pues, que esos gremios "unificadores" se fortificarán en la separación. Ahora bien: los obreros deben darse cuenta que el verdadero mal, el verdadero peligro, la verdadera fragmentación y desconocimiento de las partes del proletariado, es el aislamiento, dividido en tantos sectores como autonomías, está en la separación. Que el peligro de "si no están todos yo no estoy", no debe servir más para aumentar ni para sostener la separación. Que es esta la que hay que atacar de firme, y por lo tanto hay que procurar, como primer paso, que los gremios autónomos ingresen a una federación, y no importa cuál: aquella que espiritualmente esté más en armonía o de acuerdo con ellos. Después habrá tiempo de separarse e ingresar en la otra federación, si han cambiado o espiritualmente se han elevado a otra cosa.

Todos deben comprender que lo que se alza como una verdadera amenaza y un verdadero peligro es la separación. Que el gremio que está en la separación y no en la federación — ni aún la del X. — no hace sino aumentar los sectores, y en realidad predica la teoría de trabajar en un campo restringido, de hacer de su organización sindical un distrito limitado en que nadie tiene cabida más que él. Esto solo puede producir política, desconocimiento u odio estéril contra los demás organismos de los trabajadores. Debemos ver en todo sindicato separado una tentativa de separación del movimiento general. Haz un sindicato federado, venos que prefiere una tendencia a otra tendencia. Pero, federado, es otra cosa que separado. De ninguna manera los proletarios del país deben permitir que la no realización de la unificación sirva para mantener la separación. La separación ya no debe ser tolerada; ha llegado el momento de que se le combata y desaparezca de las modalidades del movimiento de la región, sobre todo de la capital. Los gremios deben ser federales. La separación moral es la que causa más graves daños a la organización del país; existen gremios que han trazado en su contorno casi una muralla china. Estas deben derribarse. En el federalismo — cualquiera sea la federación — se entra a un campo más amplio. ¡A las Federaciones!

Estos son los unificadores, entre los autónomos. A verlos a ellos; parece que no hubieran sacado nada ni comprendido nada de las luchas de tantos años, del contenido ideológico de los grupos, de la acción, de los métodos o de las traiciones. Siempre indecisos, siempre oscilantes, no viendo nada claro ni en las cosas más demostradas, más evidentes, todo se les vuelve pelos y estorbos para condenar al organismo que tiene en su haber felicitaciones al jefe de policía, además de otras muchas cosas que ellos, al intentar pechar en redondo, y prefieren conservar un ojo que no ve distinción ninguna entre los que se ha señalado por proceder de una manera, y los que se señalán por proceder de otra. ¡Angelitos que están en los campos del cielo! Pero no: tras ellos han abundado y trabajado una cosa, la cual podemos ver cumplida en algunos gremios hoy: la separación. Desde hace algunos años, el trabajo más activo ha sido de separación. Y es preciso que no nos dejemos engañar por la voz "autonomía", porque en realidad no hay otra cosa que separación, tanto moral como material. El gremio autónomo es un separado de las federaciones, y que pretende hacer vida independiente de los gremios federados. Se coloca al margen o en un distrito en que solo él tiene cabida. Y son algunos de estos gremios, desde hace muchos años enemigos del federalismo, desde hace muchos años enemigos de las grandes unidades obreras, los que acantonados en la separación y castigando quizá al que habla de federación, van a hablarnos ahora de unificación. Conocemos el lenguaje de todos los que

los países han realizado suscripciones para enviarle su dinero representa valores por productos o mercancías que están próximas a Rusia, y serán substituidas por otras que por igual valor se remitirán de aquí o de cada uno de los países.

Si alguien para sus ambiciones o su política, ha devorado dinero de Rusia, que los bolcheviques no debieron dar; porque era tan poco suyo como anteriormente de los burgueses o del zar, éste es dinero distraído de la revolución rusa. Y ya se ve que ésta lo necesitaba; hay que considerar que toda revolución necesita siempre todo lo que tiene y más todavía para conservar su estabilidad. En realidad, el impulso de los revolucionarios debió ser siempre: "dinero a Rusia", como los demás apoyos o solidaridades, en lugar de "dinero de Rusia".

De si la Liga Patriótica es un partido de orden o no

La reacción tiene su propia historia, como el progreso. No ha ido sólo ningún adelanto, ningún progreso, ningún cambio, ninguna transformación, porque ninguna marcha es tampoco unánime y conjunta, y jamás hubo acuerdo general para una victoria revolucionaria. La revolución fue siempre obra de una sola parte del pueblo. La reacción tuvo siempre su causa, como la tuvo la revolución: causa de conservación, de defensa de los privilegios, que se confundió con la defensa de los tradicionalismos, la religión o el patriotismo. En suma: lo que representa siempre la reacción fue el derecho viejo, en el cual se fundan todos los privilegios anacrónicos que trata siempre de abatir la revolución. La historia, en cualquier período, aparece siempre como dibujada a cuchillas con los colores de las dos tendencias. Sin embargo, triunfó siempre el progreso. El paso dado adelante no puede ser vuelto atrás, porque señala huellas. ¿Cómo volverá a vencer el seno materno el ser que ha dado luz? ¿Cómo volverá a reabsorber la simiente la planta que ha salido de ella? Más difícil es borrar, todavía los cambios que han producido al exterior; no se puede impedir que lo que ha nacido deje grabado en su punta la fe de su paso, sea en el régimen de las ideas en el orden moral, sea en el régimen de las armas, la topografía o la química del suelo, en el orden físico. Es, pues, que los colores de la revolución se colocan en cuechilla al lado de la reacción, así que nacen o se han formado; allí están o allí esperan, y nadie puede desprenderlos ya, aunque se raspe la página profundamente, procedimiento que es de la reacción...

EL DINERO DE RUSIA

Hemos leído que Merino Gracia, el secretario del Partido Comunista Español, tenía una única preocupación en Moscú, y era obtener dinero de Rusia para la propaganda en España; por supuesto para la propaganda del Partido Comunista.

Igualmente hemos oído decir aquí de algunas personas, pertenecientes con anterioridad a las filas anarquistas, y que desearían poner de pie una propaganda comunista, substituyendo a la propaganda espontánea de la región, que se hace alrededor de las concepciones y los ideales de los anarquistas.

No queremos dar gran crédito a esta versión, ni detenernos tampoco en lo que esto podría prestarse para engaños o explotaciones; menos, en lo ridículo que sería revisar fuerzas falsas, o hacer afirmaciones de esta naturaleza: "yo soy, yo poseo el dominio, puedo hacer lo que quiera o conducir donde quiera el movimiento de este país; por lo tanto, venga el dinero". Esto habría de ser como la consagración del poder, del que quisiera hubiera elegido o hubiera heredado hacerse preferir, porque dispondría de los medios materiales. Y puede ser que fuera el ideal de algunos.

En cuanto al Partido Comunista, a los bolcheviques, que tienen en Rusia las riendas y la caja, no es extraño que quisiera servir las ambiciones de quien le garantiza cambiar las concepciones anarquistas por las comunistas, y preferiera a quien hubiera de servir mejor en este propósito: Para análisis esas cosas, esto es para servirles en su política, todo gobierno dispone del llamado "fondo de reptiles", porque para eso todo gobierno es una organización completa.

Nos detenemos, pues, en el punto en que esto pudiera ser el deseo de alguno, y que este deseo fuera una verdadera ambición de propaganda revolucionaria, por amor a la revolución o a obras más grandes.

la tierra, y ellos podrían ayudarle a este pensamiento, recogiendo grandes cantidades para diarios, periódicos o la propaganda.

Lo que así piensan, no se dan cuenta absolutamente ninguna de la situación. Primeramente, éste no es oro del zar ni de los burgueses; estos lo habían acumulado o lo detentaban; representa algunos siglos de explotación, de sangre, de trabajo y de miseria del pueblo ruso; era, pues, del pueblo ruso y la revolución lo ha rescatado. ¿Quién piensa entrar a saco, como en las actuales cajas fuertes de los burgueses, si es la riqueza rescatada del pueblo? Decimos riqueza, y vamos a ver que en relación lo es. Los bolcheviques interponiéndole una lanza de enormes cantidades de papel moneda, diciendo que usaban a la abolición del dinero, pues que iban a la depreciación del papel moneda del zar, que muchos en grandes cantidades tendrían. Mas el papel moneda es un vale solamente, no es el dinero. Este es el oro. Y mientras un pueblo haya realizado la revolución rodeado de pueblos burgueses, el oro es una mercancía de cambio; pero lo mismo podía ser otra cualquiera. De manera que las mercancías de cambio le son íntegramente necesarias a la revolución, si se ve obligada a realizar cambios con las otras naciones.

Si da el oro, da su vida económica, pues se queda sin él, y tendrá que substituirlo en especies para los cambios exteriores.

Todo es sangre y trabajo, o es crédito sobre la sangre y trabajo de los hombres. Es ésta la que se da o se cambia. Y para que aquí o en el exterior, con el dinero ruso pueda adquirirse una imprenta o cosa por el estilo, es preciso que los rusos den, no su papel moneda interior, sino un equivalente de oro o mercancías a los burgueses; es decir: trabajo ruso. Es, este el que nos comemos o nos bebemos; no es un simple saqueo a las viejas cajas burguesas; ni es un ludibrio realizado con el oro; no tiene nada que ver con que no circule en el interior, donde precisamente el valor de un rublo de oro sólo puede ser igualado con una carga de papel moneda equivalente a su escasez.

De manera que esto es lisa y llanamente quitarle a la revolución, y la revolución necesita que se le de y no que se le quite. La prueba es la actual crisis tan terrible del pueblo de Rusia. Los obreros de todos

Seis meses en Rusia

Por VILKENS, carpintero organizado
COMO VIVEN LOS OBREROS

Hemos visitado muchas fábricas, en Moscú, Karkow, Kiev, Odesa y otras regiones industriales de Rusia. Los obreros no nos han demostrado su satisfacción por los sacrificios que están obligados a hacer por el Estado proletario. Actualmente, es sobre todo de mejorar sus condiciones de vida que se preocupa el obrero. Es lógico; después de la guerra y de la revolución, en todo sus actos hubo de privaciones y de sufrimientos.

Los trabajadores se lamentan, y muy acurrugados. Quisieran más libertad para progresar; quisieran más igualdad en las provisiones; quisieran que poco o mucho, lo que hay sea repartido proporcionalmente a las necesidades de los trabajadores.

La existencia del productor no es brillante en Rusia. Lateralmente, el trabajo no permite vivir. Además de las condiciones lamentables creadas por el bloqueo, la crisis de los transportes, etc., existe el centralismo burocrático.

Los obreros son movilizados, militarizados, forzados a trabajar, sino son castigados como desertores o indisciplinados. El trabajo es provecho del Estado, es una cadena.

Es preciso vivir, y hay en Rusia una fiebre espantosa de vivir que ha dado lugar a un egoísmo trágico; todo el mundo no piensa sino en sí mismo; el padre se desinteresa de sus hijos; la mujer de su compañero; los hijos de sus padres; y el pueblo ruso es conocido sin embargo, por su alma sensible, amante... Pero el instinto de conservación prima sobre todo. Se roba, se espanta, se trafica, se mata. Y el obrero sufre esta ley más cruelmente que ninguno.

Toda la población de Rusia tiene derecho al pan del gobierno. Los obreros reciben en la fábrica 300 a 350 gramos de pan por día. El pan es negro, ácido, húmedo como pasta. A pesar del hambre, es preciso que se recolecte para no morir. Pero esta ración no es recibida regularmente.

En los meses de Agosto y Septiembre, hemos visitado fábricas en las cuales el personal estaba desde varios días sin pan. En otras, no recibían cotidianamente más que 200 gramos.

El obrero come en la fábrica. Hay solamente treinta o cuarenta minutos para la comida del mediodía. Esta comida es bien débil: una sopa muy mala, a base de cabezas de pescado; en seguida un plato de kasha, especie de arroz a la rusa. Pero cada ración es muy reducida y muy poco apetitosa. Es preciso estar acostumbrado para no vomitar.

En Ucrania la alimentación es mejor. En la gran fábrica de locomotoras de Karkow, había un restaurant donde se podía comer por 15 rublos; pero servía trescientas comidas y había más de tres mil obreros...

En casi todas las fábricas hay cocinas militares; es raro ver servir zanahorias o papas, cocidas por otra parte enteras con la piel; esos días se suprime la kasha. La comida es servida en platos de rancho, como a los soldados.

Además de esto, el obrero, en teoría, debía recibir mensualmente un "pago", comprendiendo: veinte y cinco libras de harina negra, cuatrocientos gramos de manteca, ocho libras de pescado salado, dos libras de aceite, cuatro libras de papas, cinco libras de kasha, una libra y media de makhorka (imitación de tabaco), dos cajas de fósforos, dos libras de sal, un cuarto de libra de té; pero no lo recibía de manera regular; la harina, muy raramente, el aceite, casi nunca.

Estos productos eran pagados a precios oficiales muy bien; últimamente el gobierno ha acordado la gratuidad, visto que el dinero que entraba no pagaba los gastos de contabilidad, lo que ha hecho crecer en el extranjero que el dinero estaba suprimido en Rusia.

El obrero recibe, además, un salario que varía de 3.000 a 12.000 rublos por mes, según las tarifas, que existen en número de 35. Estos salarios, que parecen a primera vista elevados, permiten a los obreros adquirir algunas pequeñas cosas en el mercado libre; en realidad, son insignificantes, siendo que una libra de manteca cuesta 1.500 rublos, una de papas 500 rublos, una caja de fósforos 300 rublos, un cigarrillo 50 rublos, una libra de pan negro 600 rublos, un vaso de leche 500 rublos, y lo demás por el estilo.

Para poder vivir, el obrero tendría necesidad de un salario de 100.000 a 150.000 rublos por mes.

Los directores, instalados en los antiguos lujosos gabinetes de trabajo, reciben pagos santuos; para ellos la casa confortable, los autos, el teatro; además sumas considerables. Conocimos a Borissov, ingeniero de la dirección de caminos de hierro de Moscú, recibía un pago ilimitado para él y su familia; estaba alojado magníficamente; disponía de automóviles, trenes especiales, y tenía todavía 350.000 rublos por año y diversas grandes indemnizaciones.

Arkenov, general de origen zarista, inspector de caminos de hierro, vive lo mismo. En Karkow, encontramos en el hotel Asto-

ria a un ingeniero alemán con su familia, gozando de un automóvil y de una situación material más envidiable que en su país. El francés Laciné Deslinières, encargado por el gobierno ucraniano de elaborar un plan para la agricultura, tiene asimismo su auto, una casa lujosa, todo el confort burgués. El cantor Chulapine recibe 300.000 rublos por mes. La primera bailarina de los ballets de la Opera de Moscú, la Gecobor, recibe, además, un espléndido pago de 200.000 rublos por mes. Ciertos especialistas y jefes en las fábricas perciben dos o tres sueldos, más de 50.000 a 100.000 rublos por mes.

Hay grandes diferencias entre los ingenieros, los científicos extranjeros, los contratistas, los comunistas, los obreros especialistas y los de mano de obra en general. Los especialistas forman varias categorías y reciben primas a la producción. En los talleres de reparación de locomotoras que visitamos, los obreros que producían un 30% más del trabajo asignado, recibían un "pago" suplementario, y así por lo consiguiente; el que hacía 100% de más, recibía cuatro "pagos". En caso contrario, el pago normal podía ser reducido hasta el tercio. (Lo que se denomina "pago" es la bolsa de provisiones que da el gobierno mensualmente; el salario es aparte, y es el que ya se ha indicado).

Los obreros deben ir a buscar todos los productos a los almacenes soviéticos, y pierden así muchas horas de espera. El "pago" del obrero es para él solo; la mujer debe trabajar también, y recibe por su cuenta otro "pago", los niños menores de diez y seis años son alimentados por el gobierno. La madre que tiene más de dos niños, tiene derecho a no trabajar y recibir su "pago" también.

Como los obreros no pueden vivir con lo que reciben del gobierno están forzados a especular. Substraen materias primas para confeccionar, aún durante el trabajo, pequeños objetos, cuya venta directa a los campesinos les permite procurarse víveres. En las usinas metalúrgicas, los obreros nos ofrecían cuchillos, establos y otros pequeños objetos. En el verano, todas las tardes, a la salida de los talleres, los obreros, en lugar de ir a su casa, van a las aldeas a adquirir de los campesinos géneros alimenticios que hacen vender luego en el mercado por sus niños. Hemos visto así desesperados que hacían veinte o treinta kilómetros por la noche y debían resprender el trabajo en la usina a la mañana siguiente. Comer, desde luego; y como la especulación produce más, los obreros consideran el taller como una prisión.

Numerosos obreros desertan, es decir, se vuelven al campo para ganar de qué vivir trabajando. En las fábricas de los alrededores de Kiev, había primas para los obreros que trabajaban más de diez y ocho días por mes; pero todos preferían la libertad a las primas.

Cuando los obreros pueden robar algunos días al trabajo, se van a las regiones lejanas, tomando los trenes fuera de las estaciones, pues no tienen el permiso para viajar.

Es así que los vagones de carga van llenos de gente, que viaja en las condiciones más molestas. Un fenómeno corriente: un kilómetro antes de la llegada de las estaciones, los trenes disminuyen su marcha para permitir el descenso a los obreros que traen papas, trigo, etc., y que si bajaran en la estación serían arrestados, y sus productos confiscados, pues sólo los grandes especuladores están en condiciones de pagar un vaso de vino a los comisarios encargados de la vigilancia en las estaciones.

Otro espectáculo típico de las ciudades rusas, es la multitud de gentes llegando en una bolsa a la espalda los géneros alimenticios, oficiales o extraoficiales, que se han podido procurar.

En cuanto a los vestidos y calzados, legalmente los obreros deben recibir un par de zapatos cada diez meses y un traje por año. Pero, en la práctica...

En Brinsk hemos encontrado obreros que nos preguntaban amargamente cómo podrían entregarse al trabajo entre el fango con los pies envueltos en trapos. Nos decían con razón que en toda la ciudad no encontraríamos un burgués, ni un burócrata, ni un comunista entablado así. En cuanto a adquirirlos, los obreros no pueden ni pensarlos; el más mal traje no cuesta menos de 100.000 rublos; un par de zapatos 20.000.

En comunismo, se debía tratar ante todo de servir al proletariado, pero no es así. Los almacenes confiscados a la burguesía contienen aún grandes stocks de tejidos; se toman para vestir a los comunistas, funcionarios, oficiales, etc.; los obreros quedan sin nada. Se han dejado aún pudrir las telas. Los años tienen miedo de que les falte...

Cuando, en una fábrica, llega cualquier producto extraordinario, como no alcanza para todos, es la aristocracia de la fábrica, que se lo reparte. En la chocolatería de Moscú, ciertos obreros que venían del Cáucaso

posición de insolidamente nuevo, inesp...
Quien...
que podía esto ha...
un movimiento de...
muy caro para los...
que se hubiera podido...
cometió pretendien...
obra al Consejo de la...
este no ha dejado de...
la antes; sin preocu...
entre sus manos...
proponíamos algo co...
nuestras mujeres a pro...
hereditario...
No se aver...
amiento - solidario del...
de los burgueses, sino...
ros, de los sindicalis...
pápis de la atención...
ción de los presos es...
de la cárcel? ¿Que...
con la dirección de...
atribuir a la atención...
comunicado, malo; muy...
y ebreos de consis...
también sus ribe...
y de gajo...
madre, de raíz, está...
gajo, si puede...
de raíz, la publicación...
stitución, con grande...
publicación que no es...
y empieza sin fon...
de raíz y las hojas...
gajo...
ANTORCHA: ésta...
de la raíz...
"El Trabajo", que se...
de madre, como para...
inmortal. Esos no an...
mos de gajo, otra vez...
en las mismas difícil...
gajo, esta nueva flor...
con los pimpollos...
rismo? ¿Quién va a...
abajo? L. ANTOR...
raíz; somos lo más...
que cuanto tocamos...
de una clase que que...
ramos nuestro núme...
tas de madre, porque...
seguida; tienen mu...
ojas. ¿Qué grande es...
le va a alcanzar nun...
de gajo?...
no va en realidad...
e una a otra, la plan...
tajo. Y ambas, en la...
guntan: ¿cuál morirá...
medes encargarse los...
mero lo que no sea...
ayudados, podemos...
r éste miq arriba...
ara nosotros es muy...
entra, que nos de...
de madre o de raíz...
todos los días...
rata, compañeros...
encarcelados...
isla...
en el congreso de la...
vitecos - Rojos, cele...
producido un gran...
l de los anarquistas...
En el diario oficial...
artículo publicado...
para los delegados...
nte anarquista que...
de clausura del con...
tojos...". En el mo...
sindicalista anar...
tribula de los Soviets...
arquistas, aprisiona...
propósito de un pe...
proletarios france...
o de los Sindicatos...
edicalistas han pro...
ción, sea con el Par...
Internacional Co...
hablar de la Repú...
la Dictadura del...
de este artículo es...
vista sostenido por...
ción al congreso, de...
liferia del del occi...
vería. Pretende de...
el anarquismo ru...
que mundial...
arquismo está com...
tiproletarios, y los...
pitula de los peque...
pequeña burguesía...
no: "¡Abajo todos...
anarquistas rusos...
sentimiento anti-